

MCA Activity

Letter Writing: Missionary asking for advice

Grades: 6th-8th



Goal: To read about St. Augustine and his companion's journey to evangelize England. Then write a letter as St. Augustine and answer a letter as Pope Gregory.

Material: Envelope, lined paper, pencil or pen.

Instructions: After reading about St. Augustine put yourself in his shoes and think of what type of advice you might ask of Pope Gregory. Then exchange letters with someone else and take on the role of Pope Gregory and answer the letter giving advice to the missionaries you sent to evangelize in England.

In our church history, those who have questions look for someone to help them understand or to give them advice. When Jesus was here on Earth, his disciples constantly asked him questions. After his resurrection, Jesus spent some time with them reassuring them and putting their fears at ease so they could fulfill the mission entrusted to them. Then, when Jesus ascended to heaven he left us the Holy Spirit to guide and inspire the church. With the help of the Holy Spirit we as a church have been able to understand and answer God's call to us to share the Good News he brings.

True missionaries are those who are there with others as they go through difficult moments. St. Augustine of Canterbury was there with the other missionaries sent with him, keeping their spirits up and encouraging them to continue on their journey. We as missionaries at home can also be there for others sharing with them in their joys and suffering, whether small or large.

When we think about St. Augustine's journey to England we have to remember that he and his companions were afraid and that the only thing that kept them going was the encouraging words of Pope Gregory in his letters. When St. Augustine arrived in what is now Canterbury he still had many questions on how to do things and he constantly wrote to Pope Gregory for advice. Guided by the Holy Spirit, Pope Gregory and St. Augustine were successful in evangelizing and baptizing people in England.

Letter writing was the best mode of communication St. Augustine had in order to get advice. In the bible we also read the letters of St. Paul to some of the early Christian communities giving them advice and explaining any questions they might have. In our times we might not be doing a lot of letter writing but one thing that has not gone out of style is asking for advice and guidance from someone that we trust.

Try to put yourself in the shoes of St. Augustine. You have been living in the monastery for a while and are told that you need to travel to a far away place to evangelize. A place where you do not speak the language, you do not know anyone. It's a place where almost no one practices the faith or even knows about it. You have just arrived and are not sure what to do or where to start. Write a letter to Pope Gregory asking him for advice in what to do. Give the letter to a friend or another classmate to answer.

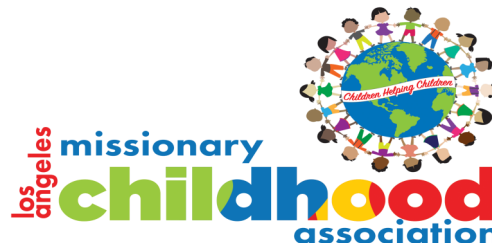
You can do a bit more research to see what type of advice Pope Gregory gave St. Augustine and his companions.



Actividad de MCA

Redacción de cartas: misionero pidiendo consejo

Grados: 6to-8vo



Objetivo: Leer sobre el viaje de San Agustín y el viaje que él y sus compañeros realizaron para evangelizar a Inglaterra. Luego escribe una carta como San Agustín y responde una carta como el Papa Gregorio.

Material: Sobre, papel con líneas, lápiz o bolígrafo.

Instrucciones: Después de leer sobre San Agustín, ponte en su lugar y piensa que tipo de consejo le podrías pedir al Papa Gregorio. Luego intercambia cartas con otra persona y asume el papel del Papa Gregorio. Responde a la carta dando consejo a los misioneros que enviaste a evangelizar en Inglaterra.

En la historia de nuestra Iglesia, quienes tienen preguntas buscan a alguien que les ayude a comprender o les dé un consejo. Cuando Jesús estuvo aquí en la Tierra, sus discípulos le hicieron preguntas constantemente. Después de su resurrección, Jesús pasó un tiempo con ellos tranquilizándolos y apaciguando sus miedos para que pudieran cumplir la misión que les había encomendado. Luego, cuando Jesús ascendió al cielo, nos dejó al Espíritu Santo para guiar e inspirar a la Iglesia. Con la ayuda del Espíritu Santo, nosotros, como Iglesia hemos podido comprender y responder al llamado de Dios para compartir la Buenas Nuevas que Él trae.

Los verdaderos misioneros son aquellos que están allí con otros mientras atraviesan momentos difíciles. San Agustín de Canterbury estuvo allí con los otros misioneros enviados con él, manteniendo el ánimo de todos para continuar con el viaje. Nosotros, como misioneros en casa, también podemos estar ahí para otros compartiendo sus alegrías y sufrimientos, ya sean pequeñas o grandes.

Cuando pensamos en el viaje de San Agustín a Inglaterra, debemos recordar que él y sus compañeros tenían miedo y que lo único que los mantuvo en marcha fueron las palabras de aliento del Papa Gregorio en sus cartas. Cuando San Agustín llegó a lo que hoy es Canterbury, todavía tenía muchas preguntas sobre cómo hacer las cosas y constantemente le escribía al Papa Gregorio para pedirle consejo. Guiados por el Espíritu Santo, el Papa Gregorio y San Agustín tuvieron éxito en evangelizar y bautizar a personas en Inglaterra.

Escribir cartas era el mejor modo de comunicación que tenían San Agustín para recibir consejos. En la Biblia también leemos las cartas de San Pablo a algunas de las primeras comunidades cristianas dándoles consejos y explicando cualquier pregunta que pudieran tener. En nuestros tiempos puede que no estemos escribiendo muchas cartas, pero una cosa que no ha pasado de moda es pedir consejo y guía a alguien en quien confiamos.

Intenta ponerte en el lugar de San Agustín. Llevas un tiempo viviendo en el monasterio y te dicen que necesitas viajar a un lugar lejano para evangelizar. Un lugar donde no hablas el idioma, no conoces a nadie. Es un lugar donde casi nadie practica la fe o ni siquiera la conoce. Acaba de llegar y no estás seguro de qué hacer ni por dónde empezar. Escribe una carta al Papa Gregorio pidiéndole consejo sobre qué hacer. Entrega la carta a un amigo y otro compañero de clase para que te escribe una respuesta.

Puedes investigar un poco más para ver qué tipo de consejos le dio el Papa Gregorio a San Agustín y sus compañeros.

